



NÚM. 2

FEBRERO DE 1942

LA PRODUCCION DE PATATA

Esta planta es productora de féculas a precio más bajo y en mayor cantidad por hectárea que ninguna otra de las plantas de nuestro clima.

En efecto: contra 2.500 kilogramos de trigo por hectárea queda 70 por 100 de hidratos; de la patata puede fácilmente obtenerse 15.000 kilogramos por hectárea y 20 por 100 de hidratos; o sea: el trigo, base de la producción de elementos féculas y la planta preferida para ello, en producción media normal sólo rinde 58 por 100 del valor alimenticio hidratos que rinde como promedio una igual superficie de patatas.

De esto no ha de sacarse la conclusión de que deba abandonarse el cultivo de trigo para sustituirlo por el de patata. Ello sería el mayor disparate, puesto que la capacidad de conservación de trigo y su calidad como alimento y múltiples aptitudes de utilización ni qué decir tiene que son muy superiores a las que tiene la patata y por tanto nunca perderá su puesto en la alimentación humana, puesto que bien merecido tiene.

Pero la patata, algo despectivamente llamada «el pan del pobre», es esto precisamente, una féculífera barata, un pan barato que en momentos de crisis

como el que pasa ahora la humanidad, ha de ser puesta en servicio dedicándole cuanta mayor superficie de cultivo mejor y deparándole el más esmerado cultivo posible.

Esta provincia, no de ahora sino de siempre, ha sido deficitaria de este tubérculo. Producido con superávit en la parte montañosa, precisamente la menos poblada, lo era en escaso margen que permitía enviar cantidades insuficientes para el aprovisionamiento de las importantes poblaciones del llano y además repartir cantidades notables para la siembra.

Toda la parte baja de la provincia, la de mayor densidad de población, a pesar de sus feraces regadíos, antes y ahora ha debido proveerse de este tubérculo en otras regiones, frecuentemente fuera de la provincia.

Fecúndera barata de producir, pero cara de transportar por la gran proporción de agua que contiene, es esta otra de las razones que siempre, pero en este momento de colapso de los transportes todavía más, ha de hacer aconsejable la dispersión de esta producción cerca de los núcleos de consumo. En efecto: aunque los llanos regables de la baja provincia de Lérida no reúnen condiciones ecológicas tan óptimas como los cultivos de montaña de la misma y mucho menos que las típicas zonas patateras de Burgos, Palencia, León u otras similares, no por ello ha de ignorarse la conveniencia de que aquéllos se dediquen más a esta producción ya que ella hace falta sobre el mismo lugar y tampoco puede ser provista con largos transportes desde las mencionadas zonas de mayor aptitud.

Ahora bien: es probable que a estas alturas más de un lector, experto productor de cereales, de vino, de olivas, de alfalfa o de remolacha, habrá comentado para sí. «Conforme, de toda conformidad, conque convendría producir patata; pero... pero... vaya, que no podemos admitir que su producción sea barata, ni que con facilidad se obtengan cosechas promedio de 15.000 kilogramos por hectárea».

Pues bien: hemos de darle en parte la razón.

En efecto puede no saberse producir patatas, en cuyo caso la producción es tan baja que puede decirse es nula. Para que el cultivo y producción de este tubérculo sea un éxito han de atenderse muy especialmente los siguientes extremos.

Preparación del terreno, abonado, simiente y siembra, cultivo y tratamientos.

La preparación del terreno es preciso que sea hecha sin prisas. En efecto: la rutina ha consagrado la práctica de tener preparada la tierra a punto de sembrar con un mínimo de un par de meses de anticipación, lo que se argumenta por la necesidad que tiene la patata de hallar rápidamente disponibles los elementos nutritivos.

Se da bien, como ningún otro cultivo, sobre terrenos recién roturados, en los que se habrán practicado hormigueros (bohics), y a falta de ellos, como

sucede en los regadíos del llano, sobre alfalfa, esparceta u otras similares, que representan un buen descanso del suelo.

La patata puede producir grandes cantidades, pero tan sólo a condición de hallar el suelo bien preparado, y no agotado, por lo que si no puede suceder a los cultivos antes citados, por lo menos no seguirá a un cultivo esquilante.

Por ello mismo precisa un fuerte abonado, que siempre que sea posible se hará con estiércol en cantidades que han de llegar a 25.000 kilogramos por hectárea. Además ha de hacerse una fuerte aportación de potasa, puesto que es planta muy ávida de ella.

Es conveniente de ésta un 25 por 100 en la fórmula de abonos que se use y que, para obtener grandes cosechas será por lo menos en cantidad de 400 kilogramos por hectárea. Esta mezcla conviene que contenga por lo menos un 40 por 100 de abonos nitrogenados. Lo mismo el estiércol que los abonos se incorporarán al suelo mucho antes de sembrar (hemos indicado un par de meses antes), a fin de que al sembrar hayan entrado en estado de ser rápidamente utilizables por la patata, planta de vida corta, y que en sus primeras etapas ha de poder absorber todos los elementos que le permitan después almacenar en la cosecha de tubérculos.

Sólo si el nitrógeno, que afecta poderosamente a la cosecha, se le da en forma de nitrato, puede aplicarse en la primera labor de escarda o de calzar. De no ser así, el abonado es mejor hacerlo siempre antes de sembrar.

Tanta importancia como la excelente preparación y abundante abonado del suelo tiene el uso de una buena simiente. Una cosa complementa a la otra y no se obtendrá resultado alguno si la calidad de la simiente es defectuosa.

Esta ha de tener la condición principal de ser producida en las zonas montañosas, frescas, elevadas sobre el nivel del mar; en segundo lugar debe ser sana, libre de enfermedades de degeneración (vira) y por último conviene que sea de tamaño pequeño o mediano (alrededor de 50 gramos por tubérculo); así no hay peligro de extender las enfermedades de degeneración al cortarlas y hacer trozos para sembrar y además la planta es más vigorosa derivada de patatas enteras.

Tiene también mucho interés el que sea de una variedad determinada, ay que cada variedad reúne unos caracteres definidos de tamaño de planta, forma y color del tubérculo, calidad de éste, aptitud a conservarse, rapidez de maduración de la planta y lo que más importa: la productividad.

Hasta el presente la variedad que más rindía en esta provincia era la de «bufé blanca de mata baja» de buen origen montaños. Esta ha de tenerse todavía en preferencia. Pero conviene ir difundiendo, con carácter todavía de observación, variedades tales como la de Ackersegen, Ergold, Estimata y Magestich.

Estas, ensayadas por estos Servicios de Agricultura en varias localidades de esta provincia, han dado rendimientos alrededor de 20 semillas y llegan en la Ackersegen en una localidad, Tahús, a rendir 38 millas, lo que nunca se había visto con patata del país.

Los cultivos han de ser cuidados para suprimir hierbas adventicias y aporcar eclosión en su tiempo oportuno y tener el suelo mullido, evitando los riegos excesivos.

Por último debe atenderse mucho lo referente a enfermedades. En el estado actual de dispersión del escarabajo de la patata por toda la provincia, es de temer una eclosión muy intensa para este año o para el próximo. Aunque las comarcas elevadas, más frías, se defendían un poco por los fríos intensos del invierno, sin embargo lo mismo ellas que las zonas más templadas del llano, habrán de estar bien pertrechadas de aparatos pulverizadores y arseniato para hacer tratamientos contra la plaga. De la misma manera que los viticultores han de sulfatar para luchar contra el mildiu y obtener cosecha, asimismo habrá de arsenicar para obtener cosecha de patata.

Si el cultivador cuida estos extremos expuestos de buena preparación y abonado del suelo, semilla sana y de buena variedad, cultivo esmerado y defensa de enfermedades, puede fácilmente ver recompensado su desvelo con rendimientos de 20 y 25 semillas, en vez de las 10 semillas que actualmente se considera como buena cosecha de patata.

Esta HOJA DIVULGADORA tiene la misión de aleccionar al agricultor para que pueda conseguir un mayor beneficio de sus cultivos y de su granja. Los Servicios Técnicos de Agricultura de la Excm. Diputación Provincial la distribuyen gratuitamente a los agricultores de la provincia que la soliciten.



DIPUTACION PROVINCIAL DE LERIDA

Servicios Técnicos de Agricultura

HOJA DIVULGADORA

D.

.....

.....